

De nuevo en el sendero

PASADA la marejada política dejando sobre las riberas los vestigios del naufragio, nosotros, no hemos sabido desviarnos un punto de la línea que nos traza el deber en lo que respecta a la labor cultural que nos proponemos seguir con nuestra HOJA.

Si hubimos de faltar, sabrán excusarnos, si fué lo que debimos, sabrán reconocerlo. Y de cualquier manera, si fué o no bien que nosotros dejáramos nuestro barco navegar por ese mar de la política, aquí estamos de pié, intocada nuestra bandera Ideal que flamea siempre gloriosa por sobre las conciencias honradas y altivas de los trabajadores.

Aquí estamos de pié, no inmolados como judas, ni redimidos como Magdalena, sino en nuestro puesto de luchadores.

Hemos dicho ya que nuestro lábaro de idealistas estuvo siempre immaculado y con él, bajo el cielo de la Patria, cantamos hoy un hosanna glorioso a Costa Rica! HOJA OBRERA se propone, ahora, seguir con mejor esfuerzo la ruta que se marcó, y en adelante, será el vocero de la igualdad y el estandarte de las libertades.

Esperamos de nuestros buenos amigos que sabrán ayudarnos en nuestra labor; que por más es decir, será estorzada, no omitiendo para ella ningún sacrificio.

A nuestros lectores

Era necesario un periodo de descanso para renovar nuestras fuerzas; ya lo conseguimos; entramos ahora llenos de fé en la empresa que acometemos.

Deslindados por completo de otros predios que no sean el bien de todos para todos, nuestros deseos se señiran a hacer de este organo de publicidad un exponente de verdad y justicia, derecho y progreso, sin alambicar en ideas exclusivistas y procurando dar variada lectura, que sea más o menos de aceptación general.

Cayendo y levantando, este periódico no muy tardado entrará a los cinco años de vida, gracias al esfuerzo —siempre perseverante de los que con él estamos encariñados.

A las personas

Que reciban el presente número de HOJA OBRERA encarecemos su lectura, y si acaso no es de su aceptación, suplicamos se sirva devolverlo por correo, lo que les agradeceremos. Si no llenaren este requisito vemos que estan en disposición de ayudar al sostenimiento y vida de este semanario, que les ocasionará el ínfimo des-
desenvolvo de VEINTICINCO CÉNTIMOS por cada cuatro números, teniendo en cambio un vocero del pueblo y para el pueblo, que sabrá defender sus derechos sin cortapizas de ningún género.

Por los tipógrafos

I

Hace pocos días fueron despedidos unos cuantos trabajadores de la Imprenta Nacional, por la cantinela de siempre: *las economías*.

Son las economías que se hacen a diario y se han hecho en todo tiempo: algo que llamaríamos nosotros la economía del loro de aquel conocido cuento. Las economías de ciertos ministros y de ciertos jefes de oficina que comienzan por recortar los sueldos de los porteros, que son insignificantes, antes que rebajar un céntimo de los suyos, elevados, o de los que gozan de prebendas y de alta remuneración, quizá por el mérito indiscutible de que no HACEN NADA.

Ayer un portero, después el último escribiente, luego el pobre operario que a fuerzas de luchas se gana un

miserable pan; mientras se mantienen incólumes y serietes los que no se sacian de esa vaca que inocentemente alimenta el pueblo para que ofrezca sus ubres a los hartos, a los vividores y a los bagabundos que no conocen otro medio de pasar la existencia que doblando la cerviz y halagando al amo, y así, sentado sobre el pedestal de los honrados a los serviles que triunfan a fuer de sonrisas cortesanas!

Por la Imprenta Nacional han desfilado muchos directores que no saben de la misa la media; es decir ignaros de lo que es una tipografía y por consiguiente nulos para dirigir un taller como aquél. Pero esos Directores han sido nombrados para que gozen de los sueldos con que los gobiernos recompensan las simpatías de sus adictos, las que son canjeadas; —para prueba, un botón:— hubo un director de la Imprenta que tenía dos carpinteros, cuya ocupación era la de hacer allí mismo en el interior del edificio, todo el mobiliario que un ex ministro de administraciones pasadas, necesitó para su casa particular. Y naturalmente, lo que esos operarios ganaban se incluía en las planillas semanales de gastos de la Imprenta, causando así un perjuicio a los impresores a quienes se les estruja en toda ocasión con el fin de hacer economías; en tanto que se pagan sueldos que sobran, como de contadores que no cuentan, de correctores sordos, de inspectores que ignoran lo que se debe inspeccionar y de directores que quizá conocen de pleitos judiciales pero nunca de la revolución de ese grandioso ejército de letras que levanta en alto el estandarte de la idea.

Los operarios que dijimos al principio, fueron despedidos de la Imprenta Nacional, volvieron a sus puestos, pero... En otro artículo trataremos de este pero...

Romeo

C. Mangel y Ca.

Electricidad



Mecánica

LADO ESTE. — COLEGIO SEÑORITAS

DOCTOR Constantino Herdocia Médico y Cirujano

Especialista en enfermedades de los ojos, oídos, narices y garganta.

OFICINA: casa que ocupó el Dr. Espinosa, 75 varas al O. de la Botica de don Mariano Jiménez.

Sección literaria

Canción de miseria

Para J. Valverde L.

Fué un nenúfar esa virgen adorable
—como un lis immaculado
hecho de castidades
y de pétalos blancos.
Los hombres, rogaban sus caricias, suplicantes,
como Faunos.
Ella solo supo abrir su alma como se abren
los lirios a los astros
y ofrendó en holocausto a los sensuales
almíbar y alabastro.
Su cuerpo —que era flor de ingenuidades—
perfumaba los sátiros.
Ella, la sincera virgencita, fué a las calles
ofreciendo sus caricias de mercado
y quemando en los besos lujuriantes
su belleza de mármol.
Ella que era tan bella y adorable!
Abrió su alma lirio a los humanos
y hubo de marchitarse
en la crápula ardiente del serrallo
y en el falansterio miserable.
De su vida de ingénua la sacaron
los hombres para el hambre!
Hoy, ya tísica y sola, con espanto
mira las sociedades.
Sus ojos se dilatan abismados
como dos noches que hablaben
en un lenguaje extraño—
y en silencio, sus manos abaciales
parece que en la sombra buscan algo...
Vive apenas, tosiendo en hospitales,
tosiendo mientras tanto!.....

ROGELIO SOTELA

El Padre Juan Garita

Allá en la escondida y muy pintoresca aldea de las serranías de Cartago, en Tierra Blanca, entregó su último aliento, el abnegado y meritísimo ministro de Cristo, el genial escritor de costumbres nacionales, el humilde Presbítero Juan Garita. Llegó a los umbrales de lo infinito agobiado de tristezas, de hondas decepciones y amarguras sin cuento. Sencillo pastor de almas pasó sus días, sembrando la semilla evangélica del manso y dulce Jesús de Galilea. Ageno a los egoísmos humanos su espíritu, como cirio resplandeciente se consumió en prodigar luces y consuelos al pueblo, su hermano, como él le decía en sus prédicas y escritos.

Las letras patrias, el periodismo nacional, está de duelo por la prematura muerte del culto escritor y poeta de grandes vuelos, el conocido *Fray Juan*. Colaborador incansable, fecundo escritor el Padre Garita, con su estilo sencillo, su prosa fluida y bien cortada, era leído con entera fruición y aprovechamiento de todos.

Descanse en paz el obrero intelectual, el caritativo discípulo del Nazareno, el buen Padre Garita!

Señores Agentes

De nuevo en nuestra labor deseamos que este semanario, defensor de las clases humildes, sea leído en los pueblos de la República, y esperando tendrá buena aceptación entre todos los trabajadores; suplicamos se sirvan enviarnos listas de personas entusiasmadas por las lecturas que tienden a la libertad, cultura y engrandecimiento de los pueblos.

Esperamos en la generosidad de ustedes la colaboración para el ensanchamiento y buena acogida de este vocero.

SALUDO

A principios del corriente llegaron a nuestra tierra cinco valientes luchadores de ideas, que buscan el bienestar de su patria por medio de la paz y el progreso.

Estos apóstoles de las libertades son: el prestigiado obrero don Juan Valencia, hermano de nuestro querido amigo Leopoldo; el incansable periodista don Rodolfo Mendoza; el valiente coronel don Leopoldo Gallardo y los apreciables caballeros Doctor en Leyes don Eduardo Alvarez y don Carlos García Prieto, ex-Subsecretario de Hacienda del Salvador.

Estos señores son presonas de prestigio en la actual contienda política salvadoreña, causa por la que han sido expatriados por aquel gobierno.

Nosotros nos limitaremos a criticar la forma violenta de aquel gobierno para destituir de su patria estos ciudadanos, sin permitirseles siquiera despedirse de sus familias, ni arreglar sus negocios; así como embarcarlos para que los dejaran en cualquier puerto, sin meditar las dificultades con que tropezarían, —como sucedió— llegaron a Nicaragua donde no se les permitió desembarcar. Imposible! que desembarquen hombres de ideales libertarios. Consideramos todo esto no solo arbitrario sino inhumano. Qué gobiernos! Por dicha para ellos y honor para nosotros llegaron a nuestras playas, habiéndoles manifestado el Capitán del vapor que a Costa Rica llegaban encontrando un país donde se respira libertades.

Si, hermanos, aquí tenéis la expresión del fraternal cariño y aprecio que el costarricense guarda para todo salvadoreño.

HOJA OBRERA se complace en saludarlos, deseándoles dicha y grata permanencia entre nosotros.

OCTAVIO MONTERO Barbero

Ofrece sus servicios en la barbería de Biviano Vega.—Calle del tranvía, 100 varas al Sur del Parque Central.

El que desee un mueble barato y bien hecho, compreselo donde Fernando Hernández